

# ASPECTOS POLÍTICOS DE LA GUERRA POLACO-BOLCHEVIQUE DE 1920

Henryk Kobierowski

**Resumen:** La publicación está dedicada al conflicto armado, que tuvo lugar en el territorio de Polonia y cuyo resultado en gran medida, decidió sobre el futuro de Europa en el período posterior a la Primera Guerra Mundial. «Milagro sobre el Vístula» como se conoce popularmente en la historiografía de la guerra polaco – soviética del año 1920, detuvo la expansión de la revolución bolchevique hacia el occidente desde la naciente en ese entonces Unión Soviética. Gracias al enorme sacrificio de los soldados polacos, al mando del Mariscal Józef Piłsudski, en las cercanías de Varsovia quedaron fraccionadas las selectas divisiones del Ejército Rojo, obligando a su comandante el Mariscal Michaił Tuchaczewski a retirarse. Vale la pena subrayar, que hasta finales de los años ochentas, la divulgación de los hechos presentados en la publicación, fue totalmente prohibida en los países de régimen comunista.

**Palabras clave:** la guerra polaco-bolchevique de 1920; Milagro sobre el Fístula; Mariscal Józef Piłsudski

**Abstract:** The publication is dedicated to the armed conflict that took place in the territory of Poland and notably decided the future of Europe in the aftermath of World War I. The so-called «Miracle on the Vístula», as it is popularly known in the historiography of the Polish-Soviet war from year 1920, prevented the Bolshevik Revolution from expanding westwards from the then emerging Soviet Union. Thanks to the enormous sacrifice of the Polish soldiers under the command of Marshal Józef Piłsudski, the selected divisions of the Red Army were fractioned in the vicinities of Warsaw, thus forcing their commander Marshal Michaił Tuchaczewski to retreat. It is worth emphasizing that, until the end of the 80's, the disclosure of the facts presented in this publication was completely forbidden in countries ruled by communist regimes.

**Key words:** the Polish-Bolshevik War of 1920; Miracle on the Vístula; Marshal Józef Piłsudski

**Sommaire:** La publication est dédiée au conflit armé qui eut lieu dans le territoire de la Pologne et notablement décida le future de l'Europe dans la période suivante a la Seconde Guerre Mondiale. Le «Miracle sur la Vistule», comme il est connu populairement dans l'historiographie de la guerre polonaise - soviétique à partir de 1920, évita l'expansion en Occident de la Révolution bolchevique provenant de la naissante Union Soviétique. Grâce à l'énorme sacrifice des soldats polonais sous les ordres du Maréchal Józef Piłsudski, les sélectes divisions de l'Armée Rouge ont été fractionnées aux environs de Varsovie, ce qui a forcé la retraite de leur commandant, le Maréchal Michaił Tuchaczewski. Il vaut la peine de souligner que, jusqu'aux années 80, la divulgation des faits présentés dans cette publication a été absolument défendue dans des pays gouvernés par des régimes communistes.

**Mots clefs:** la guerre polonaise-bolchevique de 1920; Miracle sur la Vistule; Maréchal Michaił Tuchaczewski

La guerra bolchevique-polaca tuvo lugar en 1920, año que se caracterizó por numerosos acontecimientos que han sido muy significativos no sólo para la historia de Polonia y de Europa sino para la historia universal. Bastaría recordar que en ese año se llevaron a cabo las olimpiadas en Amberes; simultáneamente, en Alemania se creó el Partido Nacional Socialista Alemán del Trabajo –partido nazi NSDAP–; en Gran Bretaña, la Cámara de los Lores decidió la división de Irlanda; en la India, Mahatma Gandhi anunció un plan pacífico para la independencia de su país; en los Estados Unidos se declaró la prohibición del consumo de alcohol y a las mujeres se les reconoció el derecho a votar; en China, en la provincia de Kan-sou, hubo un terremoto en el que murieron cerca de 180 mil personas, y en el Vaticano se canonizó a Juana del Arco, conocida en el mundo como la Virgen de Orleáns.

Entre otros acontecimientos importantes se destacó en 1920 el nacimiento de Karol Józef Wojtyła –el actual papa Juan Pablo II– en Wadowice. Entre otras celebridades que nacieron ese año debemos recordar a Amália Rodrigues, cantante portuguesa, la voz más grande del *fado*; a Federico Fellini, director de cine italiano; a Olga Orozco, escritora argentina; a Manuel Zapata Olivella, escritor colombiano; a Dib Mahomed, escritor árabe de Argelia; a Juan Antonio Samaranch, presidente del Comité Olímpico Internacional, y a Richard von Weizsäcker, presidente de la república durante cuyo mandato tuvo lugar la reunificación de Alemania.

En este periodo, la república de Polonia nació después de 123 años de esclavitud, y en aquel entonces no tenía aún fronteras establecidas. Tampoco tuvo el contacto directo con el país soviético que existía desde la Revolución de Octubre de 1917. Sin embargo, el conflicto era evidente en el contexto que determinaron las autoridades soviéticas anunciando la extensión de la revolución hacia el oeste. Por el territorio de Polonia cruzaba el camino hacia Alemania, la cual sufría conflictos sociales, y seguía hacia el resto de Europa.

En 1919, en el frente polaco-bolchevique tuvo lugar el conflicto guerrillero. El Ejército Rojo se enfrentaba contra el ejército polaco en el territorio de Lituania y Ucrania mientras que en su territorio se enfrentaba contra las divisiones prozaristas, comandadas por el general Anton Denikin. En estas condiciones, el Ejército Rojo no tuvo posibilidad de llegar hasta el oeste con el fin de provocar la revolución general en Europa. El cese de las actividades de guerra por parte de los polacos les permitió a los bolcheviques la desintegración del denominado ejército «blanco». Teniendo la situación interna dominada, los comunistas, que querían «exportar» la revolución, decidieron atacar a Polonia.

El 14 de mayo de 1920 empezó la gran contraofensiva del Ejército Rojo, comandado por Mijaíl Tuchaczewski, un joven mariscal de veintisiete años de edad. A finales de mayo, en el frente ucraniano la 1ª División de la Caballería, al mando del general S. Budionni, sorprendió la parte posterior de la 3ª División polaca.

En este momento, el mariscal M. Tuchaczewski pronunció la célebre orden: «En el oeste se desconoce la suerte de la revolución general y por el cadáver de Polonia cruza el camino hacia el incendio mundial. ¡A Vilnius, Minsk y Varsovia marchemos!»

A mediados de julio de 1920, la situación de Polonia era dramática. El paso del Ejército Rojo sitió ciudades como Vilnius, Grodno y Bialystok. En los territorios ocupados se movilizaron inmediatamente las instituciones políticas bolcheviques. El 1º de agosto de 1920, en Bialystok, bajo el mando del Partido Comunista ruso, se creó el Comité Temporal Revolucionario Polaco, que representó al gobierno soviético en el territorio ocupado por el Ejército Rojo. El comité temporal fue integrado por comunistas conocidos, gracias a su célebre líder, el creador de los servicios de seguridad rusa, Feliks Dzierżyński. El comité tomó el poder del gobierno polaco creando comités empresariales, de hacendados y revolucionarios y dejando bajo su mando fábricas, haciendas

y la administración de sus terrenos. De la población exigió la lealtad para sus nuevos gobernantes. En el manifiesto dirigido a los obreros polacos de las ciudades y de los pueblos les prometió que, acabada la guerra, se crearía la República Socialista de Polonia. El comité empezó a organizar la 1ª. División del Ejército Rojo Polaco. Desde el principio, el comité temporal no tenía el apoyo del pueblo polaco. Su actividad terminó el 22 de agosto de 1920, después de la victoria del ejército polaco contra el ejército bolchevique en la guerra de Varsovia.

Entretanto, el 1º. de julio el Parlamento polaco convocó el Consejo de Defensa Nacional, encabezado por el mariscal Józef Piłsudski. Al llamado «¡La patria en peligro!» se presentaron voluntarios de todas las edades. En ese momento de peligro, todas las organizaciones y los partidos izquierdistas (a excepción de los comunistas) y derechistas hicieron un llamado para la defensa del país. Un papel significativo en la preparación de la sociedad para la guerra lo desempeñó la Iglesia católica. El 7 de julio de 1920, los obispos polacos advirtieron en una carta dirigida a los obispos del resto del mundo: «Polonia es el último obstáculo para la manifestación bolchevique al mundo, y si éste se rompe, el comunismo se extenderá por todos los países con olas de destrucción».

En tiempo de las preparaciones polacas para el último enfrentamiento, los bolcheviques se acercaron a Varsovia. Creían que la capital de Polonia se rendiría en unas horas. Mientras tanto, el Frente del Sur, cuyo comisario era Józef Stalin, se detuvo cerca de Lvov, en Ucrania. Varsovia debía ser atacada directamente por tres divisiones. Por otra parte, una división de caballería, bajo el mando del general Gaj-Chan, recibió la orden de cruzar el río Vístula al norte de Varsovia y desde esa dirección sitiar la capital de Polonia. Esta maniobra fue realizada por el general Iwan Paskiewicz en el levantamiento de noviembre de 1831 y terminó con la victoria.

La batalla de Varsovia comenzó con un enfrentamiento en las afueras de la ciudad. En los momentos dramáticos, los rusos lograron romper la línea de defensa de los polacos. Finalmente, los soldados polacos, al costo de grandes pérdidas, mantuvieron su línea de defensa, separando al ejército contrario

de sus posiciones. El 16 de agosto, durante la batalla en las afueras de la capital de Polonia, el ejército polaco emprendió la contraofensiva y rompió las fuerzas soviéticas, sorprendiendo al enemigo, y en el transcurso de un día se desplazó 45 kilómetros hacia el norte. El mariscal Tuchaczewski cometió un error muy grave, porque alargó demasiado un corredor que comunicaba con las fuerzas generales del este. En consecuencia se rompió el Frente del Oeste. El mariscal J. Piłsudski, aprovechando el hueco, en una maniobra riesgosa llevó allí las divisiones del ejército polaco. El alarmado ejército soviético empezó a retroceder y terminó emprendiendo la fuga. Así empezó la contraofensiva general del ejército polaco.

Vale la pena mencionar los apuntes poco conocidos de un oficial de la misión del ejército francés, el futuro político célebre y líder de la república de Francia, en esa época capitán Charles de Gaulle, sobre el tema de la ofensiva polaca en agosto de 1920. De Gaulle, quien durante la batalla de Varsovia estaba en Polonia, lo comenta así: «La ofensiva comenzó muy bien. El grupo de J. Piłsudski, que organizaba la maniobra, se dirige hacia el norte. El enemigo, totalmente sorprendido con el panorama, al ver sobre su flanco izquierdo a los polacos, de quienes creía que se habían dispersado, en ninguna parte ofrece seria resistencia, escapa desmoronado en todos los lados o se entrega con todas las divisiones».

El 25 de agosto de 1920, las divisiones armadas polacas llegaron a la frontera rusa, terminando con esto las acciones de persecución a los asustados soldados soviéticos. La batalla de Varsovia tuvo un gran y sorprendente final. Los planes operativos del mariscal M. Tuchaczewski, basados en el convencimiento de la facilidad de toda la operación, resultaron errados. La batalla por Varsovia se convirtió en el punto de giro de toda la historia de la guerra polaco-bolchevique. De no ser por «el milagro sobre el Vístula», llamado por los polacos popularmente *la victoria*, las fuerzas bolcheviques probablemente habrían llegado a Alemania y después al occidente de Europa, lo cual con seguridad habría conducido a perturbar el famoso *balance of power* posnapoleónico y en consecuencia habría provocado la inundación del continente con la propaganda bolchevique. La victoria en la batalla de Varsovia –por si fuera poco, lograda con fuerzas de una sola nación– fue sin lu-

gar a dudas decisiva para la historia y la conformación de la actual Europa y, en efecto, del mundo.

La guerra polaco-bolchevique fue excepcional, no solamente teniendo en cuenta el ímpetu de las operaciones militares y la particularidad de las acciones sobre enormes superficies, sino también por su elocuencia política. El ex embajador británico en Varsovia, lord Edgar d'Abernon, la llamó, en el título de su obra, *La décimo-octava batalla más decisiva en la historia del mundo*. En un artículo publicado en agosto del año 1930, lord D'Abernon escribió:

La historia contemporánea de la civilización conoce pocos hechos con una significación superior a la batalla de Varsovia en 1920. No conoce ninguno que haya sido tan poco reconocido [...] Si la batalla por Varsovia hubiera culminado con el triunfo de los bolcheviques, habría cambiado la historia de Europa [...], no se puede poner en duda que en 1920 Polonia salvó a Europa.

El general francés Louis A. Faury, en un artículo publicado en 1928, escribió: «Hace doscientos años Polonia bajo los muros de Viena protegió al mundo cristiano del peligro turco; sobre el Vístula, el hidalgo pueblo polaco sirvió nuevamente al mundo civilizado, lo que no se ha valorado en forma suficiente». El historiador británico J. F. C. Fuller escribió en su libro *La batalla por Varsovia 1920*: «Cubriendo a Europa central de la peste marxista, la batalla de Varsovia hizo retroceder las manecillas del reloj bolchevique [...], retuvo el potencial estallido de descontento social en el occidente».

Vale la pena recordar además, que el conocido difusor de historias de guerras y hechos militares Simon Goodough, en la edición de 1979 del libro *Tactical Genius in Battle*, calificó el ingenio de Józef Piłsudski, demostrado en la batalla de Varsovia, como digno de resaltar dentro del círculo de los 27 triunfadores en las grandes batallas del mundo, junto a Temístocles, Alejandro Magno, Julio César, Gustavo Adolfo, Luis II de Borbón y otros grandes líderes.

El triunfo polaco en 1920, sin lugar a dudas, salvó del comunismo a Hungría, la República Checa, Alemania y los países de la costa báltica. El comandante del ejército soviético, mariscal Michail Tuchaszewski, haciendo alusión a la oportunidad perdida por la desaparecida Rusia soviética, escri-

bió: «No cabe la menor duda de que, si hubiéramos triunfado sobre el Vístula, la revolución se habría encendido en todo el continente europeo». La destacada comunista alemana Klara Zetkin eternizó en sus notas una conversación con Lenin acerca de las consecuencias de la derrota del Ejército Rojo en Polonia, recordando:

Le dije a Lenin en qué forma la derrota se reflejó sobre la vanguardia alemana de la clase trabajadora [...] Lenin, por un par de minutos, permaneció sentado en silencio, después de lo cual dijo: «Sí, entonces sucedió [...]. Los polacos vieron en los soldados del Ejército Rojo no a hermanos y libertadores sino a enemigos. Los polacos pensaron y actuaron no como les correspondía a los revolucionarios sino como nacionalistas e imperialistas. Esta revolución, con la que contábamos en Polonia, no resultó. Obreros y campesinos, engañados por Piłsudski, permitieron que nuestros valientes soldados del Ejército Rojo murieran de hambre, cayeran en una emboscada y fueran golpeados hasta la muerte».

No obstante, el mayor significado lo tuvo la victoria polaca para los pequeños países del Báltico. El famoso publicista lituano Anastar Terleckas escribió a mediados de los años noventa que, de no haber sido por la victoria polaca en 1920, Lituania habría vivido veinte años más de ocupación rusa y «rusificación». Lo que habría significado para una pequeña nación de unos cuantos millones de habitantes se puede imaginar fácilmente.

La derrota sufrida por el Ejército Rojo en la guerra contra Polonia también significó mucho para el desarrollo interno de la Rusia soviética, influyendo decididamente en la renuncia de los dirigentes soviéticos al destructivo sistema del «comunismo de guerra» y forzándolos a introducir la «Nueva Política Económica» (NEP), que resultó ser mucho más flexible.

Hasta hoy, a los historiadores les da qué pensar la postura de los países de Europa del Oeste hacia la guerra de 1920. El fantasma del comunismo se sentía en toda Europa mientras casi todos los aliados ni siquiera lo notaban. La *entente* condicionaba su ayuda a la república de Polonia con la demarcación de la frontera del este en la línea de Curzon. Para Polonia era una decisión injusta, pero en ese momento de peligro tuvo que aceptarla. Los ingleses no entendían que los bolcheviques no querían resol-

ver el conflicto con Polonia sino invadir toda Europa. Los únicos que entendían la situación eran los franceses y los húngaros. Estos últimos, a pesar de su buena voluntad, resultaron imposibilitados por los checos, afectados por la doctrina bolchevique. Los checos contaban con aprovechar los territorios de la debilitada Alemania. Casi desconocido es el papel de los pilotos norteamericanos en las actividades de guerra de 1920. Se sabe que doce aviones de caza desmovilizados en Francia después de la Primera Guerra Mundial formaron el escuadrón «Tadeusz Kościuszko», héroe nacional polaco. Muchos de ellos murieron enfrentándose en el Frente del Este. Hablando de pérdidas, por parte de Polonia fueron cerca de 10 mil muertos y 20 mil heridos. En cautiverio quedaron más de 60 mil soldados rusos.

Ya para concluir, con gran satisfacción quisiera citar a un célebre historiador, Norman Davies, cuya siguiente sentencia resume extraordinariamente este discurso: «No se puede negar que los resultados más importantes de la guerra polaco-bolchevique fueron los que no se dieron».

### Bibliografía

- ABRAHAM, Roman, "Walki pod Laskami i Sierakowem", *Wojskowy Przegląd Historyczny*, 1989, nr. 3, Warszawa.
- BABEL, Izaak, *Dziennik 1920*, Warszawa, wyd. Twój Styl, Wydawnictwo Książkowe, 1998.
- DAVIES, Norman, *White Eagle, Red Star. The Polish-Soviet War, 1919-1920*, London, Macdonald, 1972.
- JONCA, Karol, «Die Internierung der polnischen und sowjetischen Soldaten in Ostpreußen während des Krieges von 1920», *Śląski Kwartalnik Historyczny Sobótka*, 51/1-3, Wrocław, 1996.
- JUSZKIEWICZ, Ryszard, *Militärliche Handlungen im nördlichen Masowien und im pommerellischen Korridor. Das Jahr 1920*, Warszawa, Mako Press, 1997.
- LEVESQUE, Jacques, *L'U.R.S.S. et sa politique internationale de Lénine à Gorbatchev*, Paris, A. Colin, 1988.
- MATVEEV, Gennadij Filippovič, «O čislenosti plennych krasnoarmejecev vo vremja pol'sko-sovetckoj vojny 1919-1920 godov», *Voprosy Istorii H.*, 9, 2001, Mockva.
- PILSUDSKI, Joseph, *L'année 1920*, Paris, La Renaissance du Livre, 1929.
- PRUSZYŃSKI, Mieczyslaw, *Dramat Pilsudskiego - Wojna 1920*, Warszawa, wyd. Graf-Punkt, Oficyna Wydawnicza, 1999.
- ROMERO, Aldo Andrés, «Revolución rusa», en *Construir otro futuro*, Buenos Aires, Antídoto, 2000.
- ROSZKOWSKI, Wojciech, "La défense de l'indépendance et plus encore. La guerre polono-soviétique de 1920", *La Pologne au XXe siècle*, Brüssel, Interventions Transcultures, 2001.
- SMOLIŃSKI, Adam, «Organizacja wielkich jednostek kawalerii i oddziałów artylerii konnej w okresie od marca 1919 do sierpnia 1939», *Studia i Materiały do Historii Wojskowości*, t. xxxvi, 1994, Warszawa.
- ..... *Wojna polsko-sowiecka 1920 roku*, Warszawa, Wydawnictwo Instytutu Historii PAN, 1991.
- WYSOKINSKA, Teresa; CRUGTEN, Alain van, *La Pologne au XXe siècle*, Bruxelles, Centre International Lelewel d'Etudes et d'Informations Historiques, Éd. Complexe, 2001. ■

